

Pla i Deniel

Nacionalsindicalista

Se ha publicado la carta de Monseñor Pla y Deniel, al camarada Solís, jefe de los sindicatos verticales de la FET y de la JONS, sobre las HOAC y las JOAC. Su lectura nos ha decepcionado totalmente. El camarada Pla sigue siendo nacionalsindicalista requetista y requetepimado. Veamos unos párrafos de esta carta: "Yo creía —dice Pla— que conveníamos en las directrices generales del desarrollo del Movimiento que realizó la Cruzada Nacional, que así como con las armas, con la pluma y con plenisimo riesgo defendí desde sus albores y he seguido defendiendo en España y fuera de ella". No negamos que esto sea la pura verdad, aunque el movimiento y la cruzada sean la gran mentira. Después trae larguísima párrafos defendiendo los sindicatos verticales de la FET y de las JONS, pero como en ellos las HOAC y las JOAC, no tienen ni el derecho de petición exclama Pla: "Entonces los Sindicatos serían un régimen totalitario como los hitlerianos y los soviéticos" y para remachar el clavo continúa: "No está tampoco de más recordar que en la fecha en que se publicó la ley de Organización Sindical y aún más tarde, en la primera legislatura de las Cortes españolas, se dijo en ellas oficialmente que el régimen totalitario era el de España y el único conveniente en aquellas circunstancias de entonces". Parecería que esto era una pedrada, pero que va. A continuación dice el camarada Pla: "Yo nadie se atreva en España a llamarle totalitario, pero ciertamente no es sólo el nombre lo que hay que rechazar, sino lo que por él significa". ¿Y que otra manera hay, con que otra palabra que no sea esa, totalitario, se puede llamar al régimen franquista? Pero ahora viene lo bueno. "Finalmente —le dice el camarada arzobispo al camarada ministro— no se puede proceder en 1960, como en 1940. En 1940 se acababa de salir de una guerra en que habían ayudado a los nacionales en la Cruzada, Estados de régimen totalitario, y oficialmente aún en 1943, en las Cortes españolas, cuando en la última guerra mundial muchos creían en España que estos mismos estados de régimen totalitario serían vencedores, se defendía que el mejor régimen era el totalitario. Hoy ni en España (?) ni fuera de ella (?) en Occidente, nadie se atreva a decir esto". No se puede negar que el camarada arzobispo dice algunas verdades. Pero acto seguido añade que en 1945 se publicó el Fuero de los españoles y que él mismo, intervino en la redacción del artículo 6 y del 16, el que trata del derecho de asociación... y en esta mentira del Fuero apoya a las HOAC, a las JOAC y al nacionalsindicalismo. Total que el camarada Pla es la edición de bolsillo del camarada Gomá. Por algo los clericos españoles le llaman Su Menudencia.

PAJARITOS SUELTOS

Son del otro lado. Cazados en "Preuves" de Paris, donde escribe Jean Bloch-Michel, después de haber atravesado el telón de incienso y haberse asomado a las miserias y a los harapos del "imperio" franquista.

—OO—

"No hay bajo el sol nada más pintoresco que la miseria española. El turista de verano que visita España, no conserva otro recuerdo que el de un brillar de colores, donde los harapos ponen una nota de alegría".

—OO—

"Madrid es la ciudad de los Bancos. Estos prosperan, abundan, cada día se construyen más. Son grandes como catedrales, y los hay incluso que tienen campanas en sus torres".

—OO—

"España no es ya una nación ni

URGENTEMENTE

por TXILLARDEGI

Un ofrecimiento hecho por Gonzalo Nárdiz se ha unido a mi viejo deseo de colaborar en "TIERRA VASCA". Y héme aquí, recién comenzado mi exilio, en disposición de escribir para la revista tantas veces como me lo permita la Dirección. Quede bien claro que, por mi parte, no existe limitación: "TIERRA VASCA" cuenta con toda mi sincera simpatía desde que la conocí en la clandestinidad; y es mi deseo colaborar en ella con la máxima intensidad posible.

Como he dicho al principio indirectamente, "agur". Un saludo a todos mis nuevos lectores. Va a ser para mí una magnífica y emocionante novedad este paso de la clandestinidad a la luz. Confío en servir al patriotismo vasco desde estas columnas. Es mi deseo.

Un saludo caluroso, para comenzar, a "TIERRA VASCA", y a todos sus lectores.

Y un saludo especial y cordialísimo también a todos los abertzales democratas; es decir, a todos los patriotas que, de un modo o de otro, enhebran el resurgimiento vasco sobre las bases de la máxima libertad nacional posible en los tiempos que vivimos, y de las libertades políticas de la persona humana.

x x x

Todos los observadores de la situación política española, incluso los menos perspicaces, se han dado cuenta ya de la gravísima conjunción de factores adversos que amenaza al régimen de Franco. No minimicemos, llevados de un pesimismo rutinario, la trascendencia de la situación. Personalmente estoy convencido de que, hace lo menos 15 años, el régimen no ha conocido peores momentos.

- Franco se encuentra frente a:
- a) La irrupción tumultuosa de una nueva generación, profundamente antifranquista y amante de la libertad;
 - b) La pérdida del terror popular, alarmante para el régimen, y manifestada ostensiblemente el pasado año en los incidentes de la visita de Franco a Cataluña, y en los impresionantes funerales por el Lendakari Aguirre en toda Euzkadi;
 - c) El progresivo choque de la Iglesia con Franco, incluso en las más altas jerarquías eclesásticas, catalogado fundamentalmente por el valoroso escrito de los 339 sacerdotes vascos;
 - d) el desencanto simultáneo de los capitalistas y de los obreros, como consecuencia de la descabellada política inflacionista del régimen;
 - e) el auge creciente del mundo árabe; no con Franco, sino contra Franco. Y tensión consiguiente, hoy en su punto álgido, a causa de las colonias españolas de Ceuta, Melilla e Ifni; y de la incontestable simpatía del régimen hacia los ultras antiarreglinos Salan, Lagallarde, etc.;
 - f) el triunfo del Partido Demócrata en Estados Unidos, y del dinámico Presidente Kennedy, (es decir de las izquierdas yanquis), con perspectivas de disminución de la tensión internacional, y de pérdida de valor diplomático de las posiciones "duras" y "anticomunistas" de estilo franquista;
 - g) la crisis política de Portugal, grave y precursora;
 - h) el viraje de los intelectuales moderados españoles, recientemente patentizado en su manifiesto; etc. etc.

x x x

Y todo ello unido al incremento evidente de las actividades resistentes vascas en 1960, a las del resto del Estado franquista, al aumento inevitable de detenciones, y al reforzamiento de la represión. Basta recordar la reciente publicación por toda la prensa franquista (bien premeditada evidentemente) de la nueva "recopilación" de las leyes contra la "subversión".

x x x

Es, por lo tanto, el momento de que la oposición logre inspirar confianza en las altas cancelerías extranjeras, por su ponderación y su unión. Somos nosotros, todos los peninsulares amantes de la libertad, quienes hemos de lograr que se cree esa confianza.

Este mismo año de 1961 ha de ser el año de "la otra carta". Para España. E incluso para la Península ibérica.

La Unión de todos los democratas peninsulares, que padecemos la dictadura, edificada sobre los principios del respeto a la persona humana y a los grupos étnicos naturales, ha de ser suficiente como para que, no sólo sobre el papel o sobre los recuerdos, sino sobre las realidades del Interior, podamos presentar al mundo un horizonte despejado, de estabilidad probable, para el día en que desaparezcian las odiosas dictaduras actuales.

Es inútil el pataleo, o el fascismo disfrazado de amor al propio credo político. Ante un enemigo común hay que agruparse, sobre todo cuando se hunde a ojos vistas. El momento es maravilloso para que los que estamos en la oposición demos hechos no ser analfabetos desde el punto de vista político.

Inspirar confianza política dentro y fuera de la Península. He aquí la piedra de toque.

un Estado: es la propiedad privada de un grupo de personas que la explotan por su cuenta".

—OO—

"La principal actividad de los Bancos españoles consiste en transferir fondos a Suiza y desde allí colocar en forma rentable y más segura lo que ganan los propietarios del país, y al mismo tiempo la parte

¡Cuánto más ciñéndonos ya a Euzkadi! La extrema urgencia de esa necesidad de coordinación nacional entre todos los patriotas vascos, es tan evidente, o más, que la antes citada respecto a la Península.

En 1960 no podemos permitirnos el lujo de tranquilizarnos unos a otros con recuerdos risueños, con intenciones bellas, con proclamações de principios, y otros tipos de palabrería. No es cierto que estemos expuestos a que la caída de Franco nos coja totalmente por sorpresa; no es cierto, desde luego. Pero tampoco es cierto, ni mucho menos, que las fuerzas vascas del Interior estén hoy suficientemente apoyadas, coordinadas y organizadas como para afrontar debidamente esa eventualidad. Creo firmemente que el pueblo vasco está en el fondo, con los abertzales. Pero creo también que es URGENTÍSIMA la creación de un Comité Especial, de coordinación, intensificación, y planificación de las actividades abertzales del Interior.

Entre todos los patriotas vascos, sean del Interior o del Exterior, existen suficientes puntos de coincidencia, como para organizar, en el momento oportuno una verdadera eclosión nacional sin precedentes, convergente y eficaz.

Y sin embargo no se ven, o por lo menos no están en el ambiente, las consignas explícitas y los programas mínimos de esa hora crucial.

Muy al contrario: a veces parece que nuestro sentido político ha desaparecido. Estamos empeñados en hablar de lo que nos separa, y no de lo que nos une. Parecemos morbosamente obsesionados en hacer resaltar SOLO nuestras diferencias. Eso es la negación del sentido político.

Eso es lo que es preciso evitar. Y si no somos capaces de crear un organismo plenamente nacional, (en relación con el Gobierno Vasco), universalmente respetado en Euzkadi, y dedicado exclusivamente a los problemas del Interior, que logre esa necesaria coordinación sobre puntos de patriotismo comunes, no haremos merecedores de nuestra desaparición como pueblo, por imbecilidad colectiva.

x x x

Ese organismo resistente, específico, en estrecha colaboración con el Gobierno Vasco, y cuyo único pensamiento habría de ser, repito, la coordinación técnica, e intensificación del movimiento abertzale del Interior, no puede ser UN PARTIDO POLÍTICO vasco. No caigamos en la tentación de un fascismo vasco. Creo que la tendencia al partido único vasco es casi tan repugnante como la tendencia a la Falange española o al Fascio italiano.

Tampoco conviene, creo yo, identificar ese Organismo Coordinador con el Gobierno Vasco, cuya misión y poderes trascienden la misión concreta de ese Comité Coordinador cuya creación se propone.

Se trata de que todos los patriotas vascos, del Interior y del Exterior, vayamos coordinadamente a unos puntos concretos. Provisionales si se quiere, pero concretos. Se trata de que cese la "buena voluntad" de los grupos del Interior como garantía suficiente de eficiencia; y la "comprensión y la simpatía" del Exterior como forma de apoyo satisfactoria.

x x x

No debe interpretarse esta voluntad de COORDINACIÓN como una exigencia de abandono de las posiciones políticas específicas. No. Ni ACCIÓN NACIONALISTA VASCA, ni el Partido Nacionalista Vasco, ni ningún otro grupo o partido abertzale, ni sus miembros, tienen por que abandonar su ideario abertzale, ni sus miembros, tienen por que abandonar su ideario particular. No; no es eso. No interpretemos las cosas de modo dictatorial.

No se trata de anular las tendencias puramente políticas; sino de aplazar las luchas provinciales de esas hasta el día de la libertad nacional. Se trata de coordinar grupos distintos, con vistas a una meta concreta común. Todos los pueblos han pasado por esta fase "pre-política" a la hora de su liberación nacional.

Hoy no estamos en momento de desgajarnos en partidos abertzales ESTANCOS, e independientes, cuando no prácticamente enemigos. El momento es de Resistencia conjunta por un programa mínimo común que implícitamente existe ya.

Los partidos vascos pueden subsistir. DEBEN subsistir mejor dicho, con todo su programa político, con todas sus diferencias. Pero unidos realmente en un común ideal MÍNIMO, de liberación nacional y de establecimiento de una democracia vasca.

Es esto lo primero. No ideológicamente, pero sí cronológicamente.

Por lo tanto, por encima de los diversos grupos patriotas del Interior (o por debajo de da lo mismo), debe haber un Comité Coordinador, que convierta en REALIDAD la convergencia de todas las acciones, del Interior y del Exterior, hacia ciertos puntos mínimos conjuntamente adoptados.

Ojalá sea pronto una realidad, una eficiente realidad, lo que es ya deseo de muchos abertzales.

—OO—

"Recientemente, el Ministro de Hacienda decidió ir a vivir al propio Ministerio. La ropa blanca con destino a la casa se pagó con los fondos públicos".

—OO—

"Como en todos los países colonizados, la población es muda".

—OO—

"Existe el derecho (?) a no estar

Opus Dei

No lo vamos a definir nosotros lo van a definir los ingleses, tan flemáticos para hacer definiciones y para todo lo demás.

El corresponsal en Madrid del semanario londinense "The Spectator" escribe: "El "Instituto Secular de Perfección Cristiana" tiene ya su propia Universidad en Pamplona. Ello ha costado seis millones de libras esterlinas, y la organización que dispone de tal suma es el Opus Dei; los jesuitas la denominan "La Francmasonería Blanca". Fue reconocida oficialmente por el papa Pío XII en las postrimeras de su vida, y consiste su objetivo en la "imitación de la vida oculta de Cristo"; cuenta en su activo tres Ministros, varios bancos (el Banco Popular y el Banco de Madrid, en España, y el Crédito Andorrano, en el diminuto estado de Andorra, a través de los cuales negocia en el extranjero), una cadena de cines (la DIPEMEA), una firma de tractores y automóviles (Barreiros), y profesores universitarios por toda España. Pero todavía no se conoce más que una pequeña parte de la empresa del Opus Dei, pues se trata de una sociedad secreta, que tiene mucho de común con la masonería". El corresponsal inglés continúa diciendo muchas cosas por el estilo.

El mismo semanario "The Spectator", en el número siguiente, publica una carta de Mr. Brian Butler que dice así:

"Muy Sr. mío: Es revelador lo que dice su corresponsal en Madrid, acerca del Opus Dei, pero la observación de uno de sus miembros dirigentes de que "pronto partirán sobre Europa" no es verdad estricta. Han partido ya. El Opus Dei se halla instalado en Oxford, Cambridge, Londres, Manchester y Birmingham. Su objetivo consiste en influenciar a la juventud católica en las universidades, y ha comenzado por arrancar un grupo al influjo de las capellanías católicas oficiales. Los miembros del Opus son estimulados para que obtengan calificaciones altas, tal como su corresponsal señala muy bien, constituyen una especie de francmasonería, y se cuidan poco de disipar las sospechas que despertan entre muchos católicos. Sería interesante saber cuantos miembros del Instituto hay ya en altos puestos en este país. Su afmo. B. Butler"

El número siguiente de "The Spectator" publica otra carta al director de Mr. Bernard Bergonzi, que dice así:

"Es oportuna la carta de Mr. B. Butler acerca de los intentos del Opus Dei por infiltrarse en la vida académica inglesa. Como católico, de ideas liberales y profesor de la Universidad me han causado gran desazón las actividades de este movimiento. En Oxford y Manchester han llegado a usurpar las funciones de los capellanes católicos, y lo han hecho de manera tal que en última instancia el hecho puede ser catalogado de extremadamente descortés. Potencialmente podrían hacer un gran daño, puesto que se nutre de una dirección espiritual de tipo represivo y autoritario que es posible vaya de acuerdo con los españoles pero que es en extremo repugnante para el temperamento inglés, (recientemente de hablar de una muchacha estudiante que al adherirse al Opus Dei recibió la orden de no decir nada a sus padres hasta después de pasados seis meses). Como dice Mr. Butler hay muchos católicos que se sienten molestos respecto del movimiento y varios obispos han puesto restricciones a sus actividades en sus diócesis; sin embargo, dispone de amigos bien situados y existe el peligro real de que sus actividades de tipo cruzada clerical y fascista manchen de manera irrevocable el buen nombre del catolicismo en Inglaterra.

Sinceramente. B. Bergonzi"

Han sido los ingleses los que han retratado al Opus Dei ¿Que tal? conforme con el sistema colonial, pero con la condición de no decirselo a los colonizados".